

SERIE ORIGINAL

Nota Técnica N° 4 / 1996

La Rentabilidad del Sistema Financiero Argentino durante 1995



Diego Ivanier y Verónica Balzarotti

Octubre 1996



ie | BCRA
INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

La Rentabilidad del Sistema Financiero Argentino durante 1995

Autor : Astrid Dick

Octubre 1996

Nota Técnica N° 4

Resumen

En la presente se analiza la performance de la banca privada y del sistema financiero argentino en su globalidad a lo largo del año 1995, así como su desarrollo respecto del período 1991-1994. Para ello se estudian los diferentes componentes que afectan la rentabilidad, que incluyen fundamentalmente los spreads, comisiones, gastos administrativos, y niveles de morosidad, entre otros. Se trazan asimismo algunas comparaciones entre diversos grupos de bancos: mayoristas vs. minoristas; privados de la Capital Federal, del interior del país, y extranjeros; privados minoristas grandes, medianos y pequeños.

En 1995, la banca privada obtiene ganancias por \$76 millones de pesos, lo que implica una rentabilidad de 1,1% en términos del patrimonio neto. El sistema financiero en su globalidad, por otra parte, registra pérdidas por \$226 millones de pesos, o sea, un retorno negativo sobre su patrimonio neto de 1,6%.

LA RENTABILIDAD DEL SISTEMA FINANCIERO ARGENTINO DURANTE 1995

INDICE

Introducción	1
I. La rentabilidad de la banca privada argentina durante 1995	1
II. La rentabilidad del sistema financiero argentino durante 1995	7
III. Análisis de corte transversal de la rentabilidad	10
a. Bancos privados mayoristas y minoristas	10
b. Bancos privados de capital, del interior, y extranjeros	14
c. Bancos minoristas pequeños, medianos y grandes	15
IV. Conclusiones	17
Anexo	

ntroducción

INTRODUCCION

El objetivo del presente trabajo es analizar la performance del sistema financiero argentino a lo largo del año 1995, así como su desarrollo respecto del período 1991-1994. Vale señalar, ante todo, que el sistema financiero sufre una importante evolución de 1991 a 1995. Los activos de la banca privada, por ejemplo, crecen en un 243%, el patrimonio neto en casi 100%, y los préstamos en alrededor del 300%. El patrimonio neto de la banca privada pasa de ser el 23,3% del activo en 1991 a 13,5% en 1995 (\$3.494 millones en 1991 a \$6.966 millones en 1995).

En el análisis, se estudian los diferentes componentes que afectan la rentabilidad, que incluyen fundamentalmente los spreads, comisiones, gastos administrativos, y niveles de morosidad, entre otros. En la primera sección se realiza el análisis en base a los bancos privados, mientras que en la segunda sección la totalidad del sistema financiero es estudiado. En la tercera parte del trabajo se trazan algunas comparaciones entre diversos grupos de bancos. Por un lado, se contrastan los rasgos más relevantes de los bancos privados mayoristas respecto a los bancos minoristas, y por otro se estudia comparativamente a la banca privada de la capital federal, la banca del interior del país, y la extranjera. Por último, se divide a los bancos privados minoristas por tamaño y se analizan sus diferentes indicadores.

I. La rentabilidad de la banca privada argentina durante 1995

Con ganancias de sólo \$76 millones de pesos, la banca privada muestra una rentabilidad apenas positiva para el año 1995, con un nivel de 0,2% en términos del activo (ROA), y de 1,1% en términos del patrimonio neto (ROE)¹, como se puede ver en el gráfico 1.1. Este nivel, tanto nominal como porcentual, representa el más bajo para la industria desde la estabilización de la economía en 1991, la cual alcanzó su máxima performance en 1993 con una rentabilidad de más de 17 puntos del patrimonio neto².

Respecto a la evolución de la rentabilidad de la banca privada a lo largo de 1995, el primer trimestre del año muestra ganancias del 1,5% del patrimonio neto, mientras que en el último trimestre se llega a una tasa de rentabilidad en términos del patrimonio neto del 7,4% (ver gráfico 1.1). Por otro lado, el segundo trimestre arroja las mayores pérdidas del año con un nivel de -4,7% del capital, seguido por leves pérdidas en el tercer trimestre (-0,2%).

El bajo nivel de ganancias del año se debe a varios factores. Por un lado, el spread implícito que surge del indicador que mide el resultado por intereses en términos del activo, cae levemente de 6,3% en 1994 a 6,0% en 1995. Estos niveles reafirman la tendencia a la baja que el spread ha

¹ La información aquí descrita se presenta en las tablas del Anexo. Para más detalles sobre 1994, ver Anastasi y Broda, Nota Técnica no. 1, Sep.1995. Algunas cifras aquí presentadas pueden ser diferentes debido a revisiones de las series posteriores a la publicación de la nota técnica no.1.

² La información de balance para los años 1991-1994 es un promedio simple de los stocks a junio y diciembre de cada año. En 1995, en cambio, esta información representa el promedio de los stocks mensuales del año.

Gráfico 1.1.

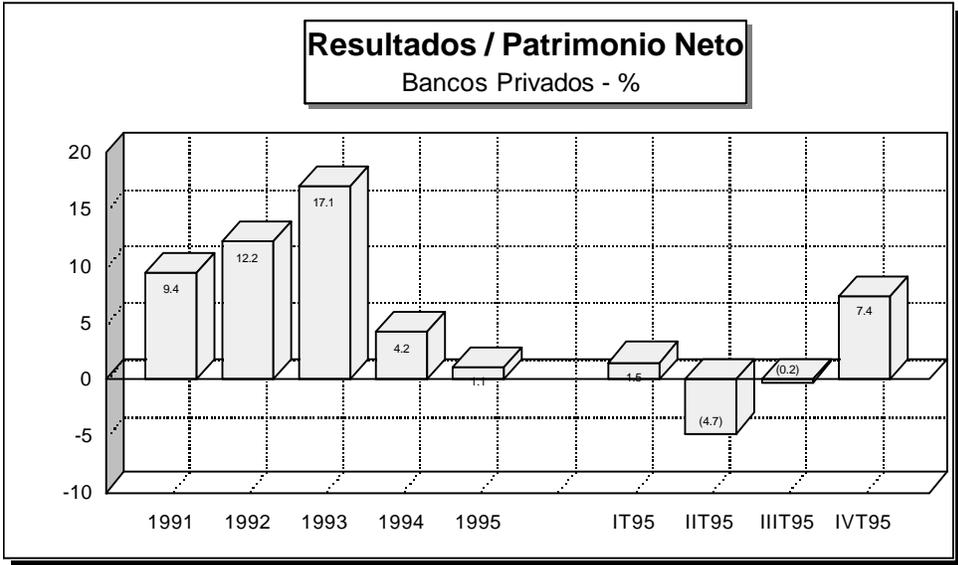
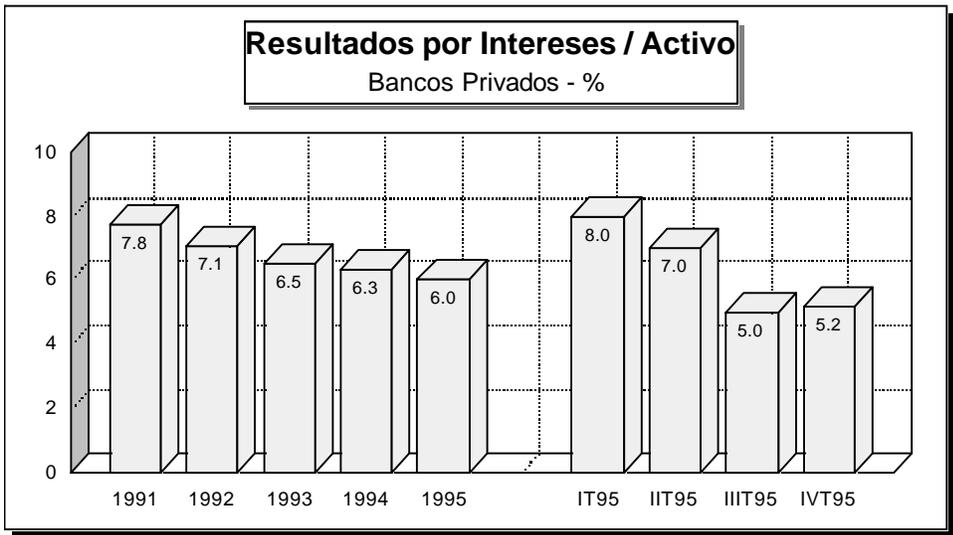


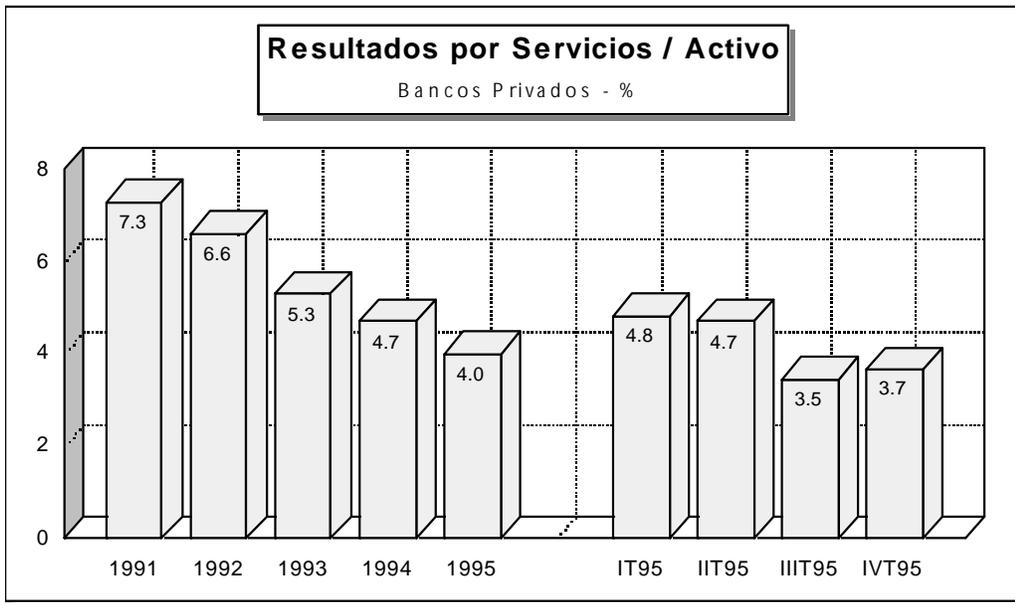
Gráfico 1.2.



mostrado progresivamente desde 1991, el cual alcanzó niveles del 7,8% en ese año. Durante la primera parte de 1995 el spread promedio se sitúa en 7,4%, mientras que en la segunda mitad baja a 5,1%, acentuándose la tendencia decreciente iniciada en el segundo trimestre. El spread más alto se observa en marzo con un nivel de 8,7%, mientras que llega a su piso en noviembre con 4,8% (ver gráfico 1.2).

Asimismo, el resultado por servicios, que equivale en su mayor parte a las comisiones netas, ha demostrado una constante disminución en términos del activo, cayendo más de tres puntos porcentuales desde 1991 a un nivel de 4,0% en 1995. Este indicador muestra una caída significativa en la segunda parte del año, a igual que el spread implícito (ver gráfico 1.3).

Gráfico 1.3.



Un factor crucial en la determinación de la baja rentabilidad del año es el mayor nivel de morosidad. Vale señalar que la modificación de la norma de clasificación de la cartera crediticia de las entidades muestra sus efectos a partir de 1995, por lo que, en parte, era esperable observar niveles superiores de provisionamiento en 1995. Los cargos por incobrabilidad en términos de los préstamos suben a 4,1%, lo que equivale a un aumento de más de 1,5 puntos porcentuales respecto a 1994. En términos nominales, los cargos por incobrabilidad suben \$532 millones respecto al año anterior, mostrando en el segundo trimestre el nivel más alto del año. El segundo trimestre impacta en forma crítica el nivel del provisionamiento del año, con cargos por incobrabilidad que alcanzan un máximo de 5,1% de los préstamos, ó \$411 millones, lo cual

Gráfico 1.4.

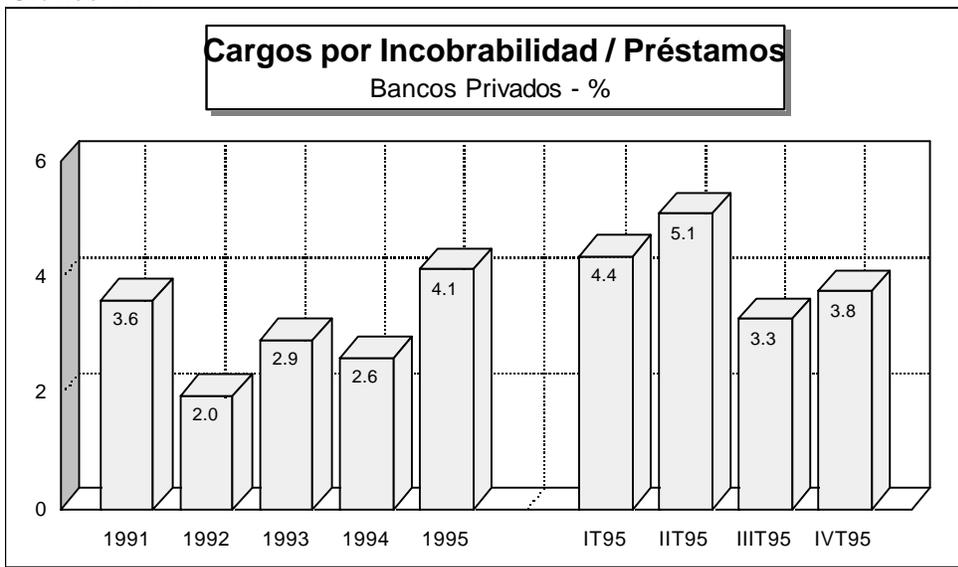
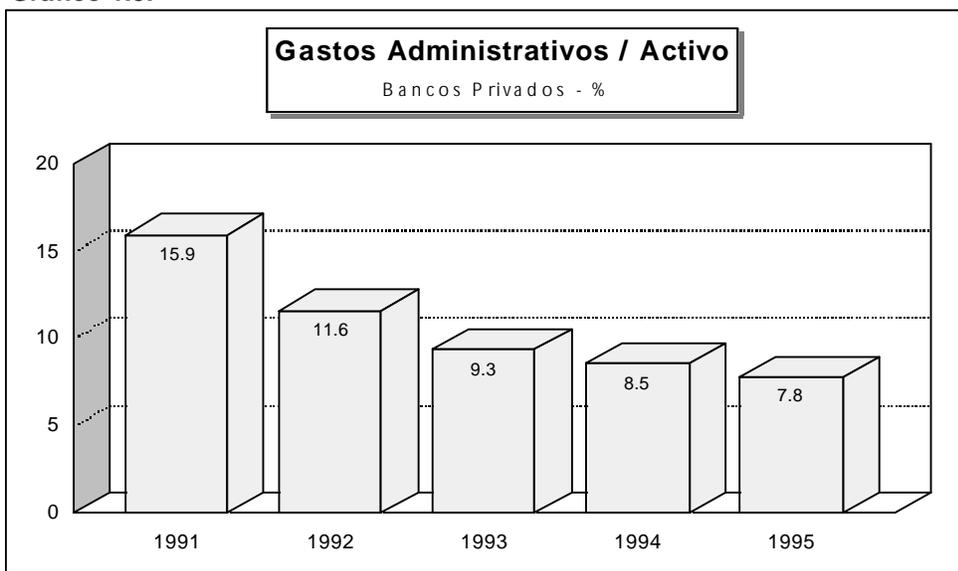


Gráfico 1.5.



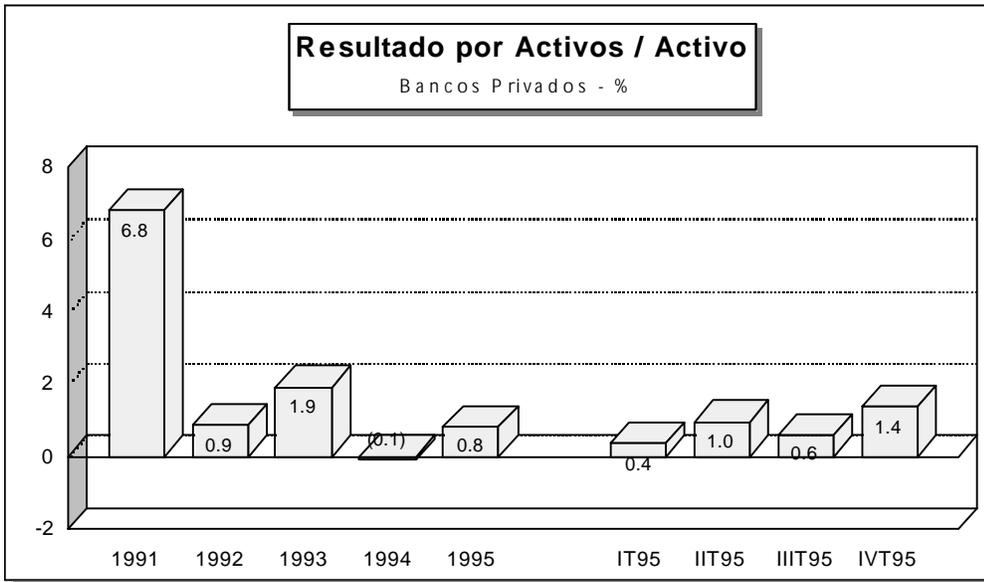
refleja el impacto de la devaluación mexicana a fines de 1994 sobre la cartera crediticia de las entidades (gráfico 1.4).

Desde el punto de vista de los costos operativos medios, sin embargo, la rentabilidad no ha sido afectada en forma adicional al año anterior, debido a que los gastos administrativos en términos del activo se sitúan en un nivel de 7,8%, o sea, por debajo de 1994 durante el cual representaron un nivel del 8,5% (gráfico 1.5). El gasto en personal continua llevándose la porción más importante del gasto total, con un nivel de 55,0%. La carga impositiva en términos de los ingresos por servicios y por comisiones, aumenta de 6,1% en 1994 a 7,0% en 1995.

Cabe destacar que los costos medios (en términos del activo) han mostrado una importante tendencia a la baja a partir de 1991, disminuyendo en promedio más de dos puntos porcentuales por año. Es interesante señalar que en 1991, este indicador se situaba en un nivel de 15,9%, lo cual da evidencia del importante esfuerzo que los bancos privados han realizado en torno a la reducción de sus costos medios.

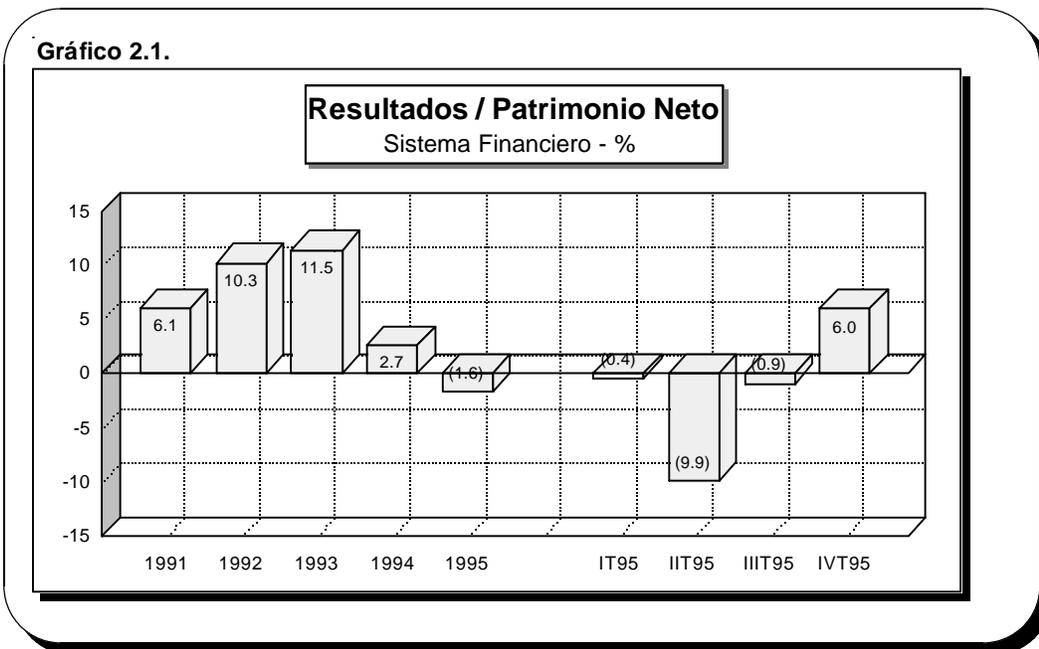
En cuanto a los costos financieros de los bancos, una medida que aproxima este gasto es el de los egresos por intereses sobre pasivo. A través de este indicador, los costos financieros dan evidencia de un aumento de un punto porcentual aproximadamente, pasando de 5,4% en 1994 a 6,5% en 1995.

Gráfico 1.6.



La rentabilidad de la banca privada demuestra niveles bajos aun cuando las ganancias provenientes de la tenencia de bonos, acciones y otros activos de mercado alcanzan los \$426 millones, en comparación a la pérdida sufrida durante 1994 de \$43 millones, que aun así arroja una rentabilidad superior a la de 1995 (gráfico 1.6). Los activos de mercado nacionales comienzan a experimentar caídas en sus cotizaciones a partir de enero, como consecuencia de la crisis mexicana que aumenta la incertidumbre y el riesgo-país de Argentina, generando una fuga de capitales que toca su techo a principios de marzo. Tanto el índice Merval como las cotizaciones de los títulos del Gobierno Nacional caen nuevamente en junio y especialmente en agosto, y a partir de entonces suben, a excepción de algunas bajas en octubre y noviembre, para colocarse en sus máximos niveles del año hacia fines de diciembre. Esto se refleja en la performance del portafolio de activos de mercado de los bancos, ya que a excepción de los dos primeros meses del año y junio, en 1995 se registran ganancias, observándose en diciembre la máxima ganancia del año. En relación a la performance de la banca respecto a su operatoria tradicional, el resultado por activos representa el 8,3% del resultado por intereses y por servicios en 1995.

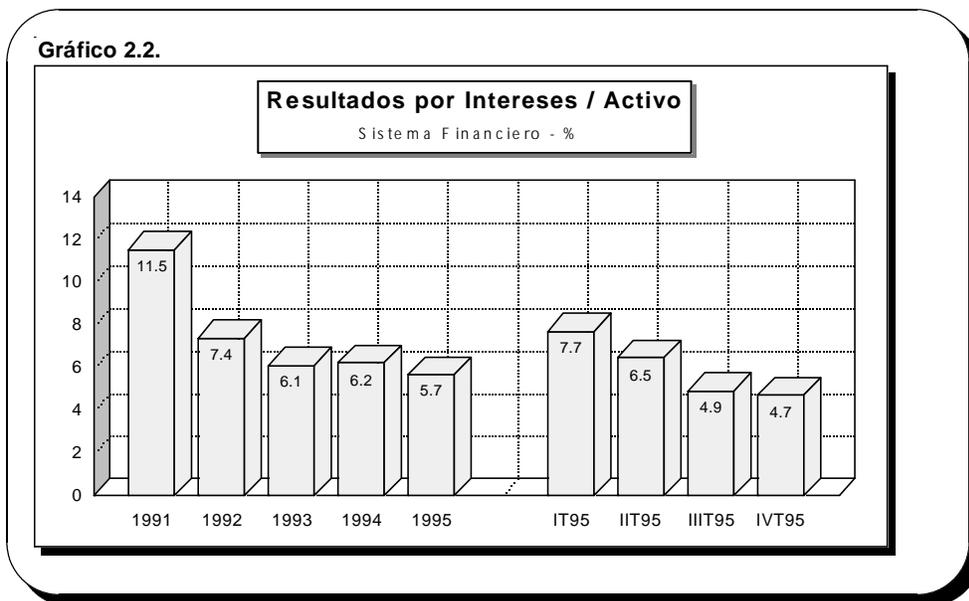
Si bien los niveles de spread disminuyen, los resultados por intereses y por comisiones continúan cubriendo los gastos administrativos, en forma robusta, ya que representan cerca del 130% de éstos. Este nivel de cobertura de los gastos se asemeja al observado en años anteriores, y por ende, en un análisis histórico de la performance de la banca no es correcto afirmar que la rentabilidad en 1995 se ve afectada por la disminución de estos spreads, ya que paralelamente a la reducción de spreads, los costos medios de la banca privada disminuyen en forma significativa.



El factor determinante en la reducción de la rentabilidad de la banca son los altos niveles de incobrabilidad, que se traducen en montos importantes de provisionamiento tanto por razones regulatorias como voluntarias³ por parte de las firmas bancarias. Durante 1995, los flujos provenientes principalmente de la intermediación de préstamos y depósitos, no llegan a cubrir los costos operativos y los cargos por incobrabilidad, mientras que en 1994 los resultados por intereses y por servicios superaban en 7% a los mencionados costos operativos y de morosidad.

II. La rentabilidad del sistema financiero argentino durante 1995

Durante 1995, la rentabilidad del sistema financiero es negativa, con pérdidas por \$226 millones de pesos. Las ganancias del último trimestre del año no llegan a compensar las pérdidas

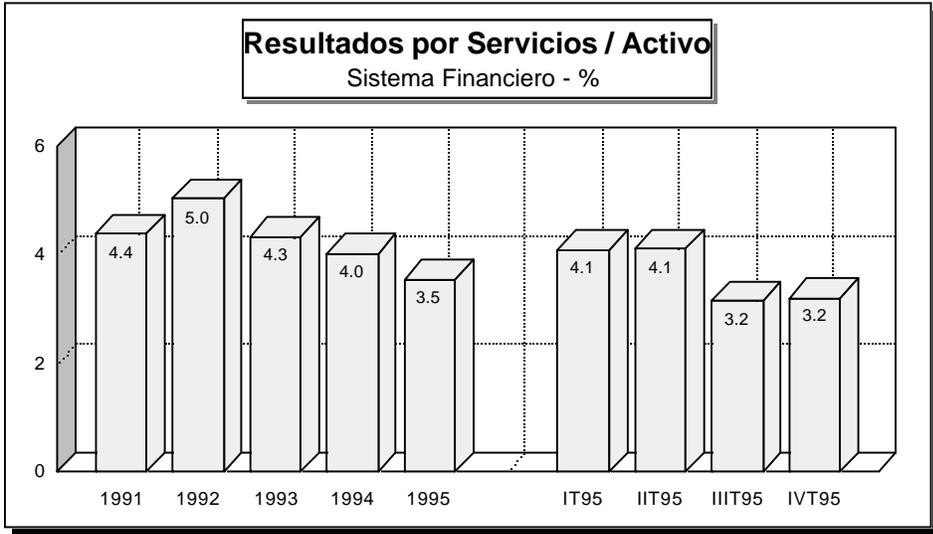


acumuladas en los tres primeros trimestres del año. Las pérdidas del año significan el -0,3% del activo, y el -1,6% del patrimonio neto. Estos niveles de rentabilidad representan los más bajos desde 1991, y una significativa disminución en comparación a 1994 que arrojó un ROE de 2,7% (gráfico 2.1). Mientras que la banca privada experimenta ganancias, la banca pública y las entidades financieras no bancarias (EFNB) no sufren la misma suerte, arrojando pérdidas por \$287 y \$15 millones de pesos, respectivamente, lo cual se traduce en una pérdida para el sistema financiero en su totalidad.

El spread implícito (resultado por intereses sobre activo) disminuye de 6,2% en 1994 a 5,7% en 1995 (gráfico 2.2). La tendencia de este indicador ha sido básicamente negativa desde 1991, año en el cual se sitúa en 11,6%. La banca pública, cuyas pérdidas inciden fuertemente en la

³ El exceso de provisionamiento sobre las provisiones mínimas requeridas por el BCRA (\$1.845 millones), alcanza los \$96 millones en diciembre 1995.

Gráfico 2.3.



performance del sistema financiero en 1995, presenta los menores niveles de spread de los tres grupos de entidades.

Gráfico 2.5.



Gráfico 2.6.

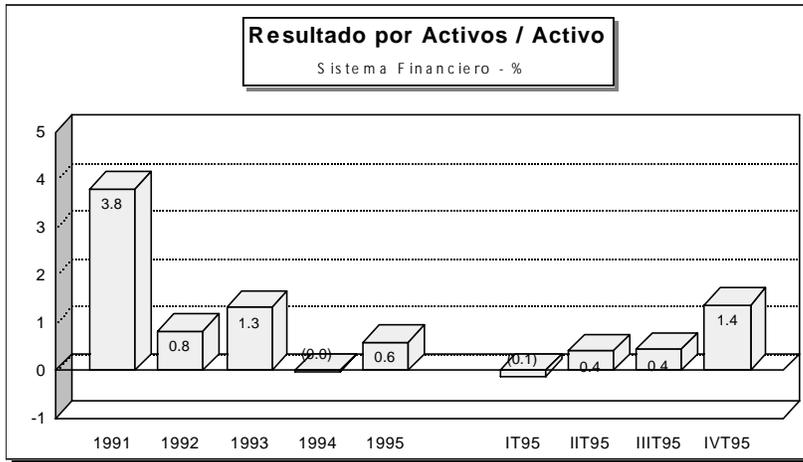
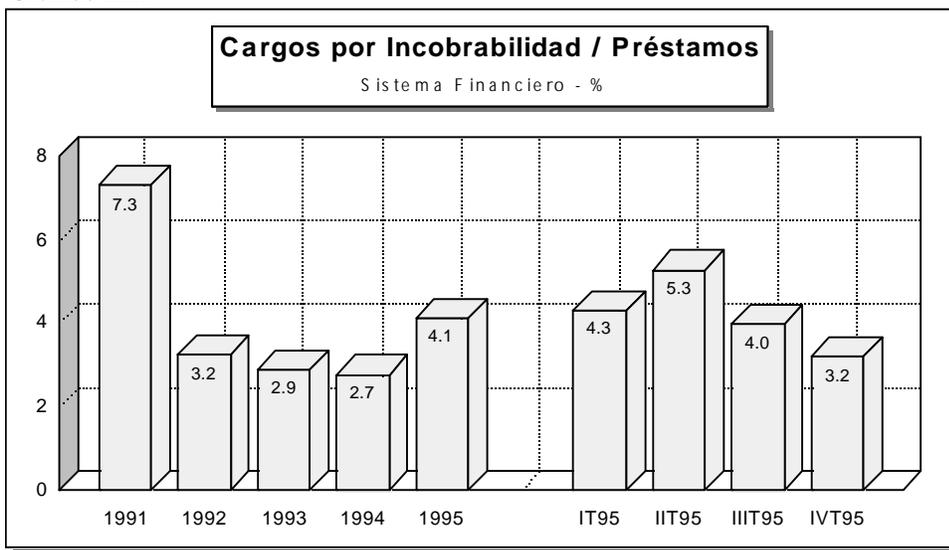


Gráfico 2.4.



Respecto a la performance del sistema en otra de sus actividades primordiales, el resultado por servicios en términos del activo también sufre una leve baja, pasando de 4,0% en 1994 a 3,5% en 1995 (gráfico 2.3). Al igual que el spread, la reducción de este indicador se presenta en la segunda parte del año. Las entidades financieras no bancarias y la banca pública presentan los menores niveles de comisiones netas en términos de sus activos, con 1,5% y 3,0% respectivamente.

Los niveles de morosidad del sistema financiero han sufrido un aumento significativo a lo largo de 1995, y estos han sido la causa principal, como se verá en más detalle a continuación, de la rentabilidad negativa observada en el período. Los cargos por incobrabilidad significan 4,1% de

los préstamos, lo que representa un aumento de 1,4 puntos porcentuales respecto a 1994 (gráfico 2.4). En términos nominales, los cargos por incobrabilidad sufren un incremento de \$903 millones, pasando de \$1.628 millones en 1994 a \$2.531 millones en 1995. El segundo trimestre del año es crucial en la determinación de la carga de provisiones para el año, con un nivel de 5,3% de los préstamos, u \$801 millones. Los bancos públicos presentan el menor nivel cartera morosa con un 3,9%, mientras que las EFNB se sitúan en el otro extremo con un nivel de morosidad de 11,8% de los préstamos.

Por otro lado, los gastos operativos continúan brindando evidencia de una progresiva tendencia a la baja comenzada en 1991. En términos del activo, representan en 1995 el 7,2%, mientras que en 1994 fueron de 7,7% (gráfico 2.5). Los bancos privados muestran el mayor nivel de costos

operativos medios, superando en alrededor de 1,5 puntos porcentuales los niveles correspondientes a la banca pública y las EFNB. El gasto en personal representa la mayor proporción del gasto, situándose en cerca del 60%; en la banca pública la proporción de las remuneraciones y las cargas sociales llega al 68%.

Respecto al costo financiero, los egresos por intereses representan un 6,4% del pasivo, indicando un aumento de más de un punto porcentual en relación a 1994. Si bien las EFNB representan una pequeña proporción del total del sistema financiero, es relevante señalar que el costo del pasivo que ellas enfrentan está por encima del resto, alcanzando un nivel de 8,0%.

Las ganancias percibidas por la tenencia de valores de mercado alcanzan los \$527 millones, contrastando significativamente con las pérdidas observadas en 1994. A partir del segundo trimestre se registran crecientes ganancias, que en términos del activo significan un nivel de 0,6% (gráfico 2.6). La categoría de "diversos y otros" arroja una ganancia de \$369 millones, o sea, 0,7% del activo.

III. Análisis de corte transversal de la rentabilidad

El sistema financiero argentino es netamente bancario, debido a que las entidades financieras no bancarias representan sólo el 1,5% del total de los activos del sistema, mientras que la banca pública abarca el 40,1% y el resto corresponde a la banca privada. A su vez, si bien el sistema bancario es predominantemente de tipo universal, dentro de la banca existen importantes diferencias en la performance de acuerdo con la operatoria principal, mezcla de productos, localización de la casa matriz, y tamaño de las instituciones. En esta sección se pretende

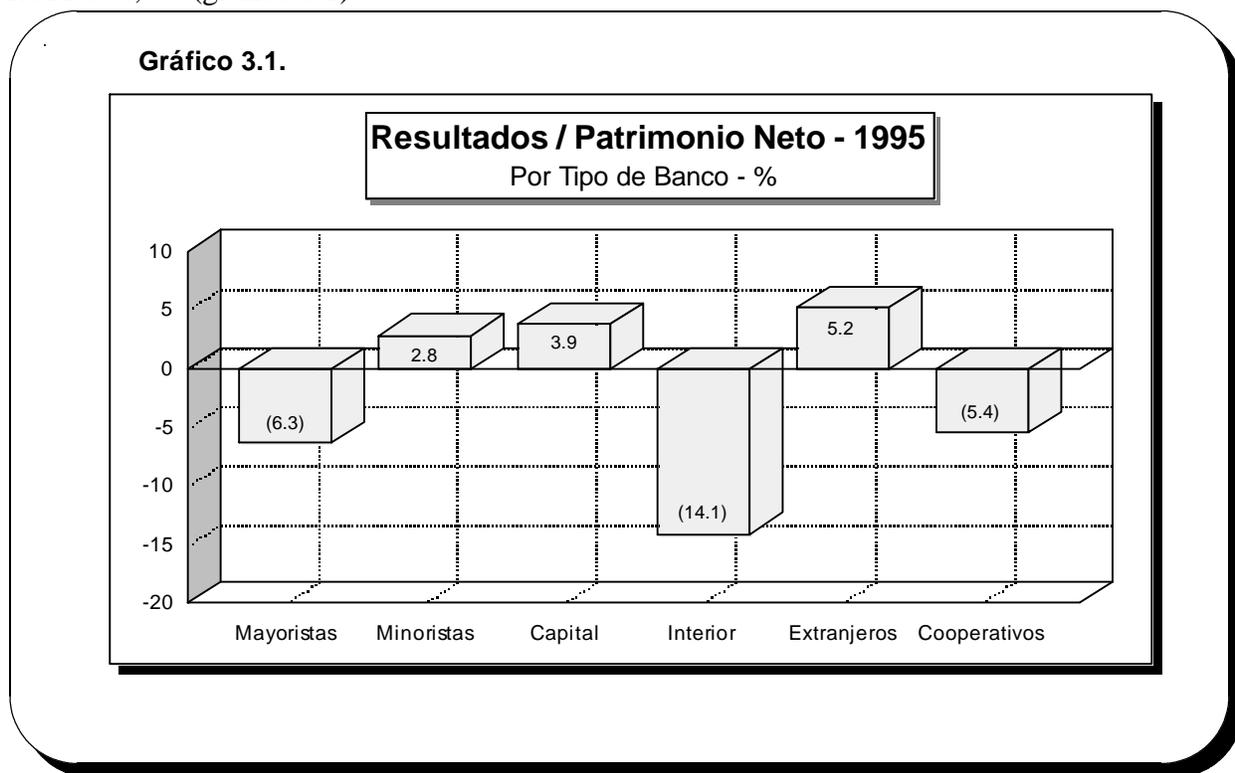
La categoría de "Diversos y otros" incluye los resultados de filiales en el exterior y demás resultados que no competen a la operatoria principal de las entidades.

contrastar los rasgos más salientes relacionados con la rentabilidad de diferentes grupos de bancos: privados mayoristas y minoristas; de capital, del interior y extranjeros; pequeños, medianos y grandes.

III.a. Bancos mayoristas y minoristas

Los bancos minoristas componen el sector predominante de la banca privada argentina, con activos por \$46.558 millones a diciembre de 1995, mientras que los mayoristas representan sólo el 15,6% del total de activos de la banca privada. Es interesante desagregar al conjunto de bancos privados en mayoristas y minoristas debido a que la clientela a la que apuntan, sus operatorias y volúmenes, son generalmente distintos.

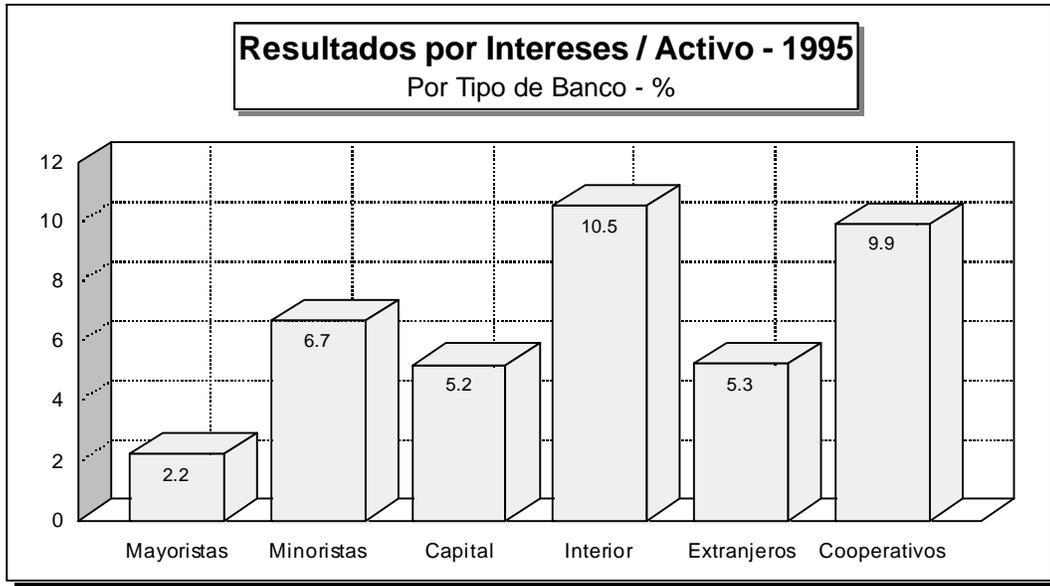
Los bancos mayoristas registran pérdidas por \$78 millones, ó -1,0% del activo y -6,3% del capital. En 1994, la banca mayorista también sufrió pérdidas que representaron el -14,0% del capital. Contrariamente, los bancos minoristas ganan \$164 millones, o sea, un ROE de 2,9% y ROA de 0,4% (gráfico 3.1).



En el caso de la banca mayorista, el spread que surge del resultado por intereses sobre activo es significativamente menor en relación al correspondiente para la banca minorista, lo cual es esperable dada la diferente operatoria de uno y otro grupo de bancos. Más allá de esta diferencia, ambos grupos muestran fuertes caídas del spread hacia fines del año 1995: el spread mayorista pasa de 3,1% en el primer trimestre a 2,0% en el último, mientras que el minorista cae de 8,6% a 5,7%, respectivamente (gráfico 3.2).

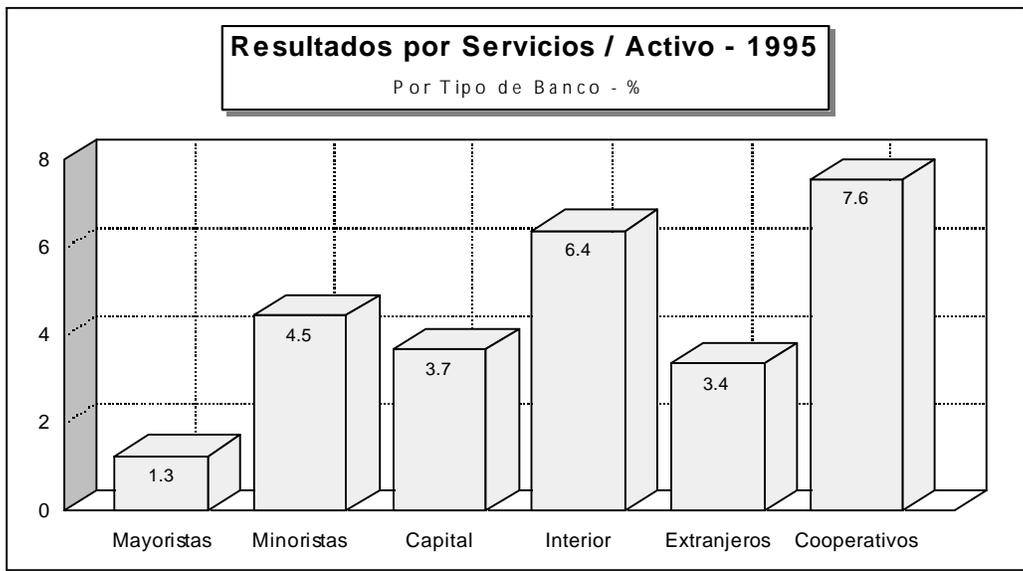
Respecto a las comisiones netas, existen también en esta categoría grandes diferenciales entre grupos. El resultado por servicios en términos del activo cae de 1,5% en 1994 a 1,2% en 1995 en

Gráfico 3.2.



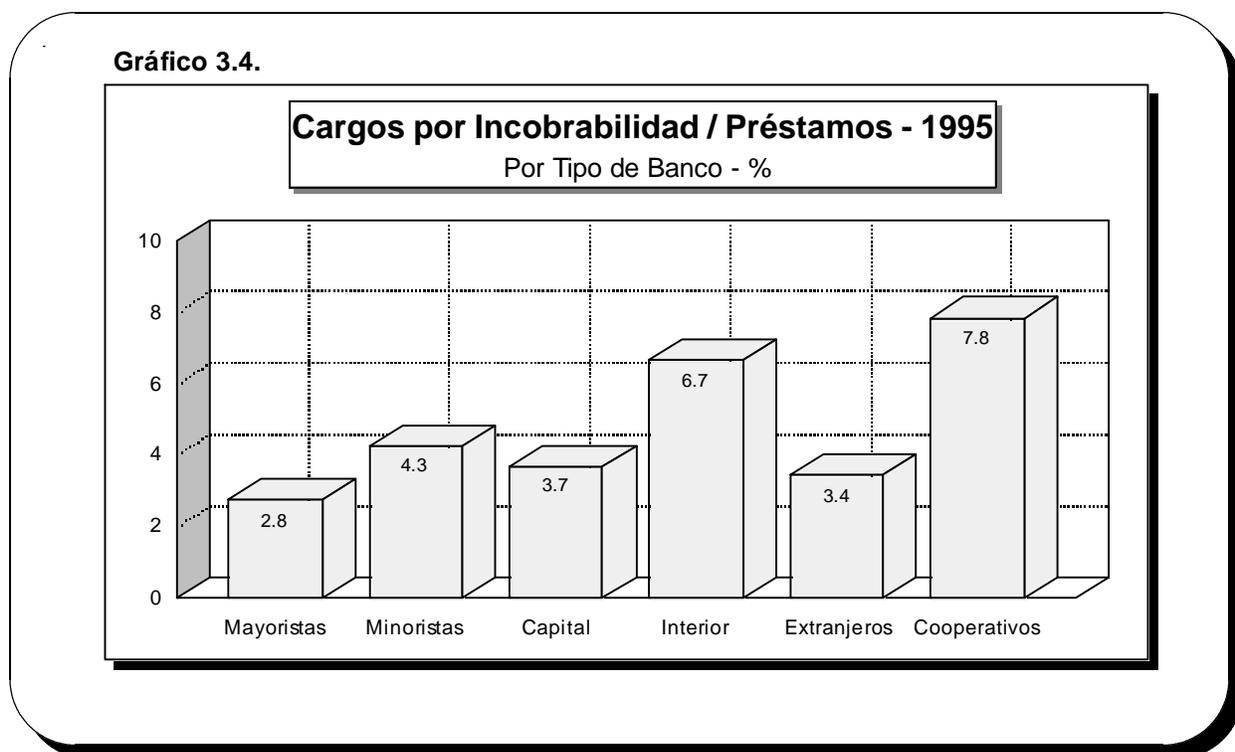
el caso de los mayoristas, y de 5,2% a 4,5% en el caso de los minoristas (gráfico 3.3).

Gráfico 3.3.



El resultado por activos de la banca mayorista, por \$92 millones, significa más del 35% de los resultados por intereses y por servicios, mientras que en el caso de los minoristas se ubica en 7%. Esto brinda evidencia de la importancia relativa de la tenencia de títulos y otros valores de mercado en el portafolio de activos de los bancos mayoristas.

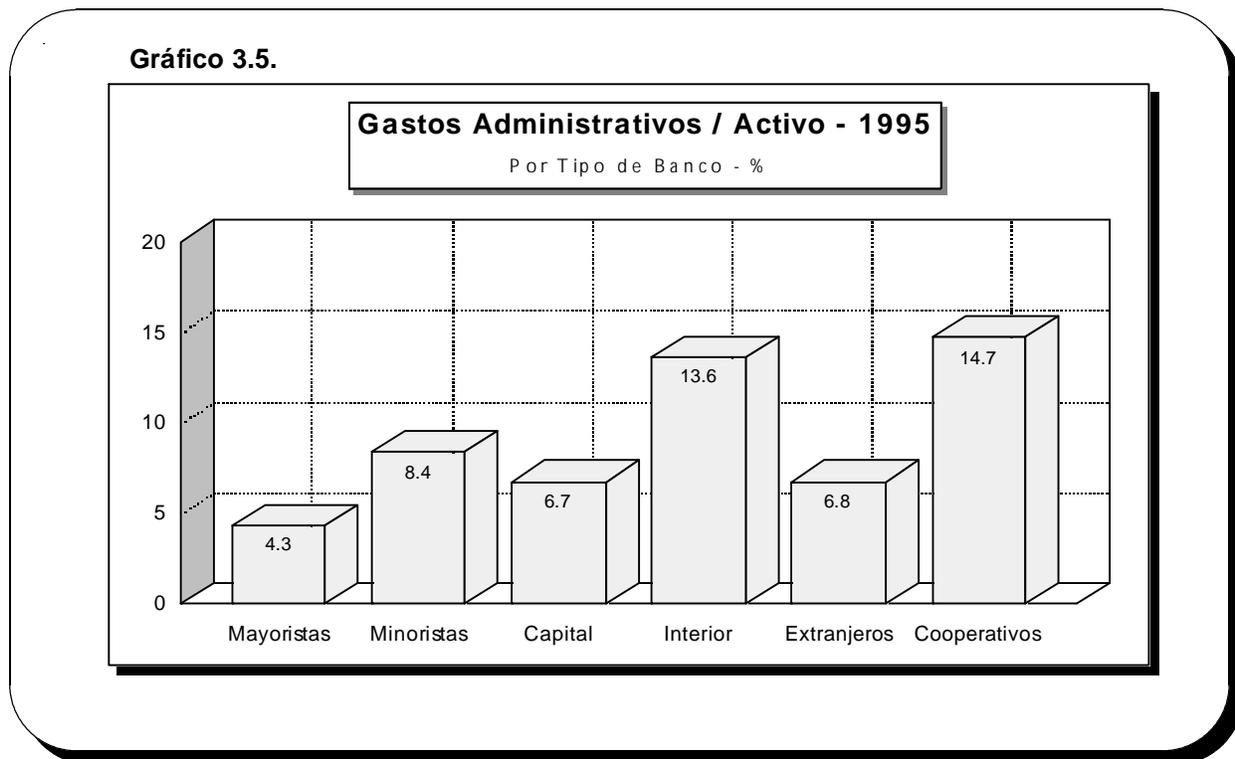
Los cargos por incobrabilidad representan un nivel de apenas 2,8% de los préstamos de la banca mayorista, lo cual contrasta con el nivel de morosidad registrado en los bancos minoristas de 4,3% (gráfico 3.4). Vale destacar la composición diferencial de las carteras de préstamos de estos grupos: los bancos minoristas, por ejemplo, presentan niveles importantes en préstamos personales e hipotecarios, mientras que los mayoristas tienen niveles muy bajos o bien inexistentes en estas categorías¹. Si bien el nivel de morosidad es bajo, la rentabilidad de la banca mayorista es negativa en 1995, lo cual da indicios de que la performance ha sido afectada por otros factores.



Los costos operativos medios de la banca mayorista se sitúan en niveles muy inferiores a aquellos de la banca minorista, lo cual es razonable debido a que los insumos productivos de uno y otro tipo de banco se utilizan en intensidades distintas en las actividades que éstos realizan. Los

¹ A diciembre de 1995, los bancos mayoristas tienen, como porcentaje de su cartera de préstamos al sector privado (excluyendo otros), un 6,3% en préstamos hipotecarios; los bancos minoristas, por otro lado, presentan un 14,6%. Respecto a los préstamos personales, los bancos mayoristas presentan un 0,9% de su cartera en este tipo de crédito, mientras que los minoristas derivan un 14,4%. Otro rasgo diferencial de las carteras de estos dos grupos de bancos son los documentos: los mayoristas designan un 62,0%, y los minoristas un 33,2%.

costos medios de ambos grupos han disminuido a lo largo del año; los mayoristas arrojan un nivel anual de 4,3% en términos del activo, y los minoristas 8,4% (gráfico 3.5).



Los bancos mayoristas, que en general ofrecen productos intensivos en costos financieros, confrontan un costo de pasivo menor que el de los bancos minoristas, que se sitúa en un nivel de 4,3% (egresos por intereses sobre pasivo) respecto de 6,9% de los minoristas.

En el caso de la banca mayorista, la cobertura que los resultados por intereses y por servicios brindan respecto a los gastos administrativos es del 80%, mientras que en el caso de los minoristas, esta cobertura sobrepasa los gastos en más del 33%. En 1995, los bancos mayoristas dependen significativamente más de los retornos por la tenencia de activos de mercado, ya que para ser rentables deben cubrir el resto de los costos que no alcanzan a compensar con los flujos provenientes de la operatoria tradicional.

III.b. Bancos privados de capital, del interior, y extranjeros

Si bien se ha tratado aquí a la banca privada en su totalidad, ésta presenta características disímiles de acuerdo al subgrupo de bancos que se considere en el análisis. En particular, es útil desagregar en grupos de acuerdo a la localización o nacionalidad de las entidades, debido a que, en general, los bancos privados de capital y los extranjeros poseen características diferenciales respecto a los bancos privados del interior del país. Asimismo, es interesante separar a los bancos de la capital de aquellos de propiedad extranjera, debido a que, si bien la performance de ambos grupos es comparable, los bancos extranjeros responden generalmente a las directivas de

sus casas matrices en el exterior y por lo tanto su comportamiento está regido por fuerzas adicionales y/o distintas a las que la banca privada nacional enfrenta. Vale señalar que la banca privada de la capital captura el 51% de los activos de la banca privada, mientras que la banca extranjera abarca el 34%, y el resto corresponde a la banca del interior.

Durante 1995, tanto los bancos de la capital como los extranjeros perciben ganancias por \$136 y \$114 millones, respectivamente. En términos de sus activos, los primeros obtienen una rentabilidad de 0,5% (ROE de 3,9%), y los segundos de 0,7% (ROE de 5,2%). Contrariamente, los bancos del interior sufren pérdidas por \$174 millones, lo que significa, en términos del activo, un nivel de -2,3%, y un importante nivel en términos de su patrimonio neto de -14,1% (gráfico 3.1).

Respecto al spread implícito, la banca del interior muestra el indicador más alto de los tres grupos, con un nivel que supera a los correspondientes para la banca de capital y la extranjera en más del 100%. Específicamente, el spread de la banca del interior se sitúa en 10,5%, mientras que la banca de la capital y la extranjera muestran un nivel de 5,2% (gráfico 3.2). Asimismo, respecto de los ingresos netos derivados de las comisiones, los bancos del interior presentan niveles que superan al resto en casi tres puntos porcentuales, con un nivel de 6,4% del activo (gráfico 3.3).

Hasta aquí, la descripción de la banca del interior no brinda ninguna explicación acerca de su rentabilidad negativa respecto a la performance de sus pares privados. Para ello, es necesario estudiar el riesgo crediticio y los costos financieros y operativos. La rentabilidad de la banca del interior ha sido afectada en 1995 por mayores niveles de morosidad: los cargos por incobrabilidad se colocan en 6,7% en términos de los préstamos (gráfico 3.4). En el caso de los bancos de capital y los extranjeros, este indicador se sitúa en 3,7% y 3,4%, respectivamente.

Otro factor crucial en la determinación de la rentabilidad de los bancos con casa matriz en las provincias es el alto nivel de costos operativos medios. Con un indicador de gastos administrativos sobre activo de 13,6%, los costos representan niveles que superan en más de un 100% los correspondientes al resto de los bancos privados, y son sólo superados por los de la banca cooperativa de 14,7% (gráfico 3.5). Los costos operativos de los bancos de capital se sitúan en 6,7% y los de los bancos extranjeros en 6,8%, muy por debajo del nivel de los bancos del interior.

En conclusión, la banca privada del interior, si bien presenta niveles de spread y comisiones netas muy por encima al resto de los bancos privados, estos no llegan a compensar sus altos costos medios y su mayor nivel de morosidad, lo cual deriva, en 1995, en una rentabilidad negativa para este grupo de entidades. Por otro lado, tanto los bancos de capital como los extranjeros, no sólo logran cubrir sus egresos y pérdidas por irregularidad de cartera, sino que además obtienen ganancias en 1995.

Gráfico 3.6.

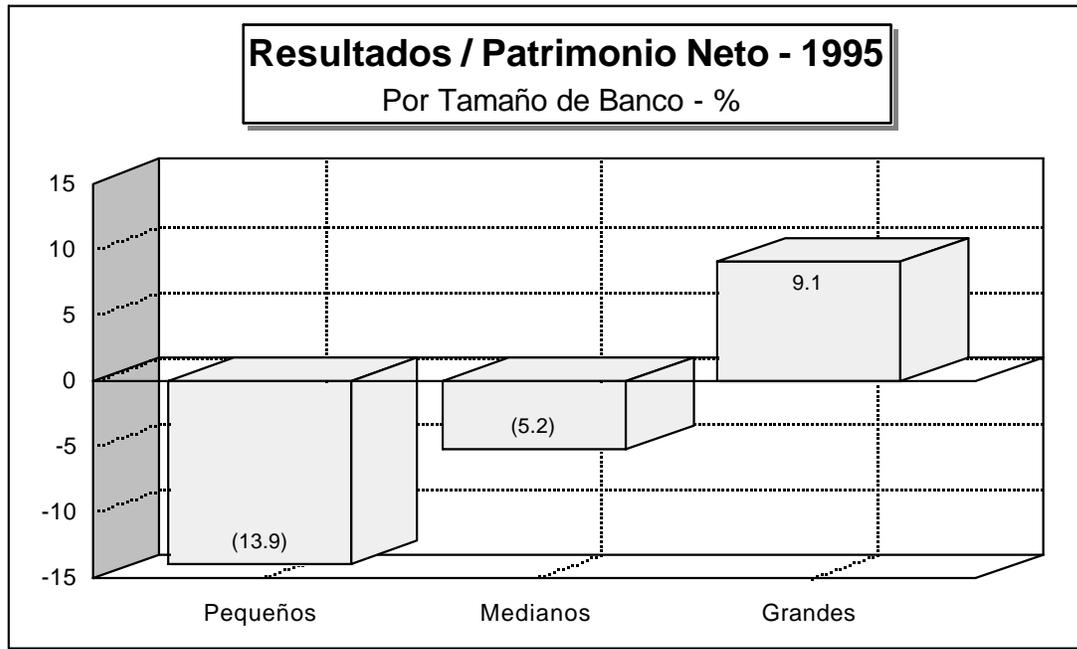
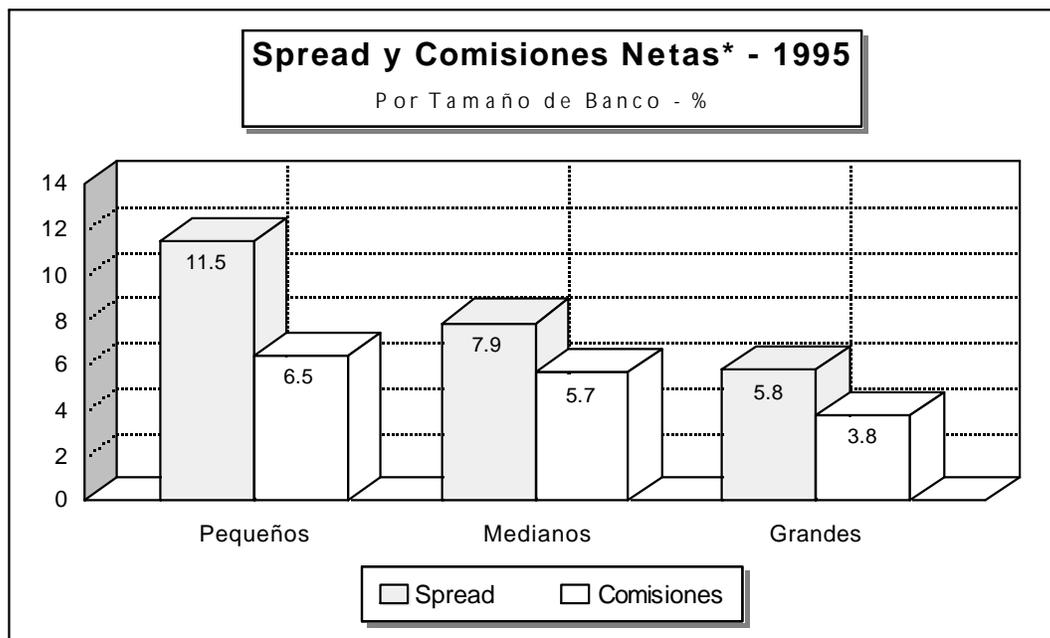


Gráfico 3.7.



* Spread=Resultado por Intereses / Activo; Comisiones netas en términos del activo.

III.c. Bancos minoristas pequeños, medianos y grandes

Con el fin de detectar posibles diferencias entre los bancos de acuerdo a su tamaño, se divide a los bancos minoristas en tres grupos: pequeños, medianos y grandes. En el análisis se considera únicamente a la banca minorista, extrayendo a los bancos mayoristas, para lograr una mayor homogeneidad en términos de la operatoria y volúmenes intermediados por las entidades. Además, si bien para los bancos minoristas puede tener sentido realizar una división de acuerdo a la variable tamaño, en el caso de la banca mayorista no es relevante, ya que en general se ubican en la categoría de pequeños si se los compara con el resto de los bancos. Así, se definen como banco pequeño a aquel que tenga activos menores a \$200 millones; como banco mediano a aquel con activos entre \$200 millones y \$1000 millones; y como banco grande a aquel con activos superiores a los \$1.000 millones.

Es de sumo interés notar que si bien la banca minorista muestra ganancias en el año 1995, éstas se deben exclusivamente a la performance de las pocas entidades que entran dentro de la categoría de grandes. Mientras que estas entidades obtienen resultados positivos por \$323 millones, los bancos medianos y pequeños sufren pérdidas de \$88 millones y \$71 millones, respectivamente. Así, los bancos grandes tienen una rentabilidad de 9,1% en términos del patrimonio neto, la cual contrasta fuertemente con la correspondiente para los bancos medianos y pequeños, de -5,2% y -13,9%, respectivamente (gráfico 3.6).

El spread implícito muestra ser mayor cuanto menor es el tamaño del grupo. El spread de los bancos pequeños, con un nivel de 11,5%, representa más del doble del spread de los bancos grandes (gráfico 3.7). Lo mismo ocurre con el nivel de comisiones netas en términos del activo: los bancos grandes tienen un nivel de 3,8%, mientras que los bancos pequeños se sitúan en el extremo superior con un nivel de 6,5%.

La relación observada anteriormente se aplica en el caso de los niveles de morosidad, con lo cual los bancos pequeños presentan niveles de 8,7% en términos de los préstamos, mientras que los grandes muestran cargos por incobrabilidad mucho menores, por 3,3% (gráfico 3.8).

Gráfico 3.8.



*Costos Medios= gastos Administrativos / Activo; Cargos por Incobrabilidad en términos de préstamos.

Los costos operativos medios muestran una tendencia descendente a medida que el tamaño de las entidades aumenta, continuando así con la característica prevalente en los indicadores ya presentados. Los bancos grandes se sitúan en el extremo inferior con un nivel de costo medio de 6,7%, y en el extremo superior se colocan los bancos pequeños con costos medios de 14,7%².

En relación a la eficiencia de los bancos, vale destacar que estos niveles de costos medios no implican necesariamente que los bancos grandes sean más eficientes que los bancos chicos, debido a que las diferencias pueden deberse a que estos grupos enfrentan diferentes tecnologías, precios de los insumos, y otros factores no controlables directamente por las entidades³.

Si bien los bancos grandes, en forma relativa respecto al resto de los bancos, presentan niveles de spread y comisiones bajos, sus costos medios y los niveles de morosidad también se sitúan por debajo de aquellos correspondientes a las demás entidades. La relación entre los resultados por intereses y por comisiones en términos de los gastos indica que mientras los bancos grandes cubren los gastos con un exceso de 44%, el resto lo hace con el 22%. Estos rasgos explican básicamente las pérdidas sufridas por los bancos medianos y pequeños.

Grafico 3.8

IV. Conclusiones

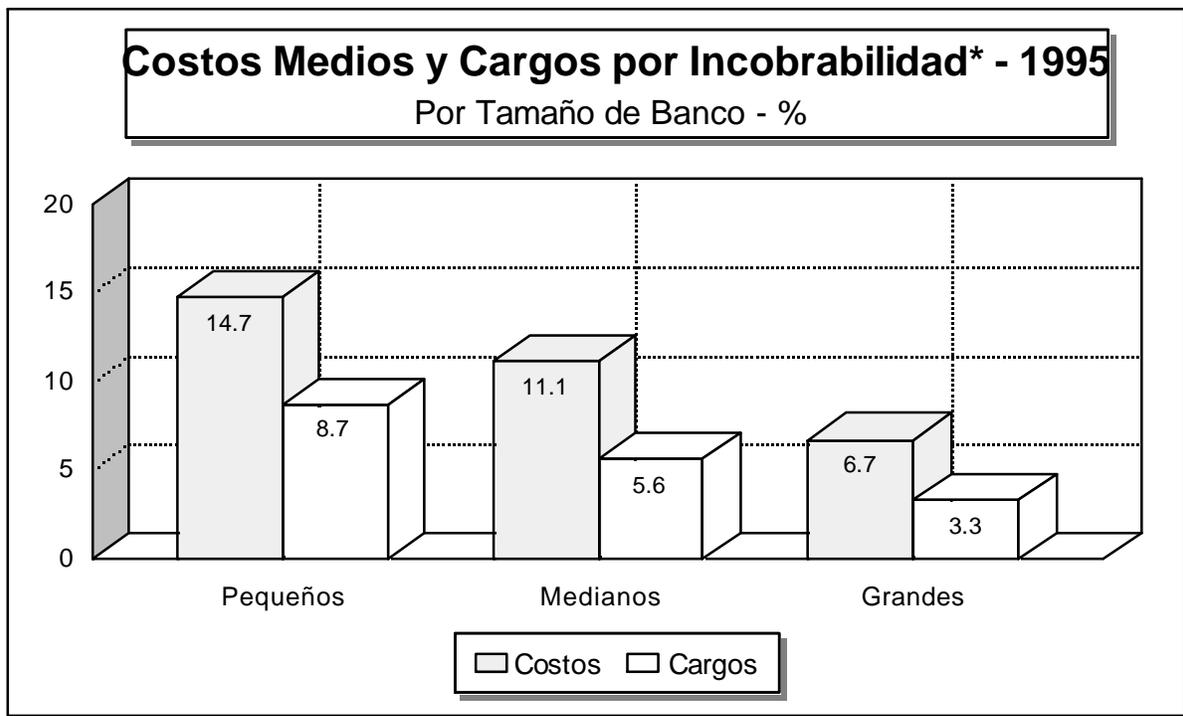
En el análisis de la rentabilidad del sistema financiero argentino es sumamente relevante desagregar en diversos grupos a las entidades, debido a que, como se ha visto, los resultados son significativamente disímiles de acuerdo a los conjuntos de bancos estudiados, aún cuando el sistema es relativamente homogéneo desde un punto de vista institucional.

Si bien los resultados del sistema financiero argentino son negativos en el año 1995, con pérdidas por \$226 millones, ó -2% del patrimonio neto, los bancos privados, que mantienen el 57% del total de activos del sistema, presentan una rentabilidad del orden del 1% del capital. Sin embargo, este nivel es el más bajo desde la estabilización de la economía en 1991.

² El gasto en personal representa la proporción más importante de los gastos administrativos en el caso de los bancos grandes, y disminuye progresivamente por tamaño del grupo.

³ Ver Dick, Astrid, "Ineficiencia X en la banca privada argentina: su importancia respecto de las economías de escala y economías de producción conjunta," Banco Central de la República Argentina, Documento de Trabajo no. 1, Octubre 1996.

Por otro lado, si se estudia la performance de la banca privada en más detalle, se observa que si bien el total experimenta ganancias como consecuencia de los retornos de 4% y 5% del patrimonio neto de los bancos privados de capital y los extranjeros, respectivamente, los bancos privados del interior, que representan el 15% de la banca privada, sufren pérdidas en el orden de 14% del capital. Asimismo, un análisis más profundo de los bancos minoristas indica que las ganancias experimentadas por el sector se deben en su mayor parte a las entidades grandes, mientras que el resto sufre pérdidas significativas. Adicionalmente, la banca mayorista asimismo presenta pérdidas en 1995, que representan más del 6% del capital.



En términos generales, la pobre performance del sistema financiero en 1995 se debe a mayores niveles de morosidad respecto del año anterior, en particular en el segundo trimestre del año, como resultado de la crisis mexicana y cambios en la regulación de la cartera de préstamos⁴. A esto se suma una disminución de los spreads bancarios y de las comisiones netas en términos del activo, lo cual implica una menor cobertura de los costos operativos y del riesgo crediticio. Las ganancias obtenidas por la tenencia de valores de mercado, por otro lado, compensan parcialmente las disminuciones en los spreads. La rentabilidad del sistema se ve así afectada negativamente en el segundo trimestre, la parte más difícil del período después de la fuerte salida de depósitos en marzo, mientras que en el último trimestre del año se experimenta una fuerte

⁴ Si bien la reforma de clasificación de deudores y provisionamiento mínimo por riesgo de incobrabilidad (Com. "A" 2180 y complementarias) tuvo lugar en junio de 1994, la nueva normativa convive con la antigua hasta diciembre de 1994, y por lo tanto es esperable observar los efectos de la reforma en el año 1995.

mejora. Por otra parte, los gastos medios disminuyen respecto a 1994, continuando con la significativa tendencia decreciente iniciada en 1991.